



## ■ LO SUFICIENTEMENTE MAYORES PARA PODER PERMANECER JÓVENES

Puede sonar contradictorio, pero es así. Porque la experiencia más hermosa es saber que se puede hacer algo nuevo cada día.

Desde 1745 hasta hoy en día, más de 260 años, un patrimonio familiar en la 7ª generación. Un tiempo realmente largo. Porque nuestra filosofía ha superado intacta todos los cambios económicos y técnicos, todos los vaivenes políticos y sociales. Y aún más: ha salido de ello reforzada, lo que confirma nuestro éxito. Quizás por ser tan sencilla.

Ofrecemos siempre lo que nuestros clientes necesitan para desplazar cargas de forma fácil y segura. Ya se nos reconocía en los tiempos de nuestra creación por nuestros «cabrestantes de alta calidad y durabilidad». Hoy en día todavía puede seguir aplicándose esto a nuestros polipastos neumáticos y a nuestras completas instalaciones de grúa con protección antiexplosión. Basándonos en el accionamiento neumático desarrollamos innovaciones técnicas para solucionar prácticamente cualquier problema de explotación.

Planificación, construcción, fabricación, servicio al cliente: nuestro sistema de gestión de la calidad presente en todos los procesos no sólo está certificado por Det Norske Veritas. También es decisivo el hecho de que en todos los puestos de trabajo cada uno de nuestros empleados y empleadas demuestran su compromiso individual por alcanzar la más elevada calidad. En nuestra central de Witten trabajan diariamente 125 personas siguiendo esta máxima.

Lo mismo puede decirse de las personas empleadas en nuestras filiales en Francia, el Reino Unido, Singapur y EE.UU. Nuestra orientación global nos hace estar presentes en 90 países en todo el mundo con socios muy exclusivos. Con un porcentaje de exportación de más del 60% suministramos a nuestros clientes a nivel mundial en más de 70 sectores industriales distintos. Los polipastos JDN están presentes en plataformas petrolíferas en el mar, en la industria en tierra y en la minería subterránea. Dicho brevemente: en cualquier lugar donde se nos necesite.

Porque tenemos siempre presentes nuestras raíces y sabemos de dónde venimos. La historia de los mecanismos de elevación desde la edad de piedra hasta el siglo XXI está documentada de forma plástica en nuestro museo JDN.

El aire comprimido aporta más seguridad, ya que al contrario que la electricidad no genera chispas.

Excepto en una cosa: es la chispa al saltar la que hace que los hombres se sientan fascinados por la técnica.

